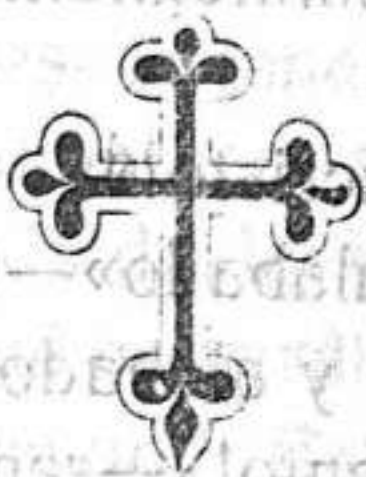


BOLETIN



OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN

SUMARIO: Discurso de S. Santidad en la inauguración del XXVI Congreso Eucarístico Internacional. — Carta de S. S. expresando su satisfacción por el éxito del Congreso. — Carta mostrando la gratitud por el óbolo de San Pedro. — Clausura del Concurso general a parroquias. — Certamen científico literario para la fiesta de Santo Tomás en el Seminario. — Fiesta eucarística de los niños. — Fiesta del Corpus y Octava. — Ministerio de Estado: Relación de las cantidades recaudadas para los Santos Lugares de 1921. — Relación de ordenados. — Nombres. — Suscripciones. — Asociación de Sufragios. — Bibliografía.

Alocución de S. S. Pío XI en la inauguración de XXVI Congreso Eucarístico Internacional

En el amplísimo patio de Belvedere del Vaticano celebróse el 24 de mayo último la sesión inaugural del 26 Congreso Eucarístico Internacional.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XI, que estaba rodeado de toda su Corte, de todos los Emms. Cardenales presentes en Roma y de varios centenares de Obispos, entre los que se hallaba nuestro Rvdmo. Prelado, y otros altos dignatarios pronunció ante la inmensa multitud de fieles de todas las partes del mundo, que no cesó de vitorearle, la siguiente alocución de respuesta a

la que le dirigió el Eminentísimo Cardenal Vannutelli:

—«¡Alabado sea Jesucristo!»

—«Por siempre sea alabado»—responde la multitud.

—«¡Que sea bendito y alabado el Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento!»—replica el Papa. Y prosigue:

«Muy oportunamente, Eminentísimo Cardenal protector, Vos, a quien yo llamaría gustoso el heraldo pontificio predestinado de estas asambleas eucarísticas, habéis hecho notar que una serie no interrumpida de 25 Congresos había precedido al presente, y, que, después de un largo intervalo impuesto por la terrible guerra y sus enormes convulsiones, por el terrible azote de sangre, de fuego y de lágrimas infligido a la pobre humanidad, este vigésimo sexto Congreso inaugura una nueva serie

«A todo lo que comienza y también a todo lo que recomienza, se adhiere un carácter de solemnidad y de grandeza que es garantía del porvenir. Estamos seguros de no engañarnos en considerar la circunstancia que acaba de ser notada, como verdaderamente digna de retener nuestra atención y ver en ella un motivo para concebir las más bellas esperanzas. Quiero decir que, realmente, con la continuación de la gloriosa serie de los Congresos eucarísticos, debe recomenzar y recomenzará, por la gracia de Dios y por la bondad infinita del Corazón Eucarístico de Jesús, la total pacificación, que es la primera condición indispensable de toda reconstitución social. Es en el retorno de la sociedad a Jesucristo, en el retorno de Jesucristo al seno de la sociedad, donde se debe buscar la fuente de esa regeneración que es la esencia misma, la substancia más verdadera y más sólida de toda otra reconstrucción y reconstitución.

«La soberbia y el orgullo del espíritu humano han arrojado, relegado y desterrado a Jesús lejos de la socie-

dad en sus tabernáculos solitarios; el afán encarnizado, exclusivo de los bienes terrenales ha exasperado los corazones y ha fomentado los recíprocos enconos. Así Jesús se ha visto alejado de la humanidad. Así, de un mismo golpe la sociedad ha perdido la paz.

»¿Dónde está el remedio? Está en la Eucaristía, en el solemne reconocimiento del más santo de todos los santos sacramentos, la más divina de todas las cosas divinas.

»Es aquí que el espíritu humano se humilla ante la majestad de Dios y le ofrenda el homenaje de la fe que cree y no ve, pero que adora, es en el culto de este sacramento, en la adoración y la acción de gracias, en la propiciación y en la oración suplicante, que las almas se ablandan, y que se encuentran realmente hermanos Filemón y Onésimo, los grandes y los pequeños, los dueños y sus servidores, los gobernantes y sus gobernados.

»Sí, solamente Jesús Hostia puede traer la paz que todos continúan buscando, puesto que ella aun no ha recomenzado a cubrir con sus blancas alas la sociedad agitada, la paz que el mundo no puede dar, porque sólo puede ofrecernos bienes indignos del corazón humano e insuficientes para su contentamiento; esta paz solamente Jesús sacramentado puede darla.

»Vosotros habéis invitado a Jesús, y Él viene a vuestro encuentro. Rompiendo el silencio del tabernáculo, reaparece nuevamente entre los hombres y he aquí que la paz llega de nuevo al mundo. No la imagen de la paz, sino la realidad viva de esta paz que el mundo no puede dar ni tampoco puede arrebatarnos.

»Vosotros sois la verdadera paz, vosotros venidos de todas las partes del mundo, de todos los países sobre los cuales se desencadenaba ayer mismo la terrible guerra; venidos, olvidando el pasado, y recordando sólo los vínculos de la unidad que os aunan en la fe y en la caridad de Jesucristo.

»Mis caras hijas de la Federación internacional católica femenina, habían ya dado una señal elocuente de estas cosas magníficas. Ellas, las mujeres cristianas, son siempre las primeras, lo mismo al sepulcro que al pie de la cruz. Vosotros, amados hijos, las habéis seguido en una masa imponente, en una hermosa y solemne representación de todos aquellos que os han seguido en espíritu; ¡soberbio vuelo de almas que aquí acuden para reposar sobre esta tierra santificada por la sangre de los mártires, en esta Roma donde Cristo es Romano...!»

Aplausos irresistibles interrumpen al augusto orador que inmediatamente continúa:

... En esta Roma, que, precisamente, a causa de esta divina realidad es la patria de todas las almas cristianas, cualquiera que sea la parte en que habiten y cualquiera que sea la latitud donde oren.

»Sed, pues, bienvenidos a la Casa del Padre, a la casa de la paz, de aquella paz que todos queremos, y de la cual todos sentimos, más o menos distintamente la necesidad, los unos en la clara luz de la fe, los otros en esta suerte de instinto que busca la salud allí solamente de donde puede venir, todos en el mismo reconocimiento de la necesidad de que la sociedad vuelva a Dios y Dios vuelva a la sociedad.

»Y Dios volverá. Vosotros, amados hijos, le haréis volver. Vosotros que le abriréis las puertas del alma y de vuestro corazón, de vuestra familia y de vuestra patria. Todas las puertas se abrirán ante el dulce imperio de vuestra fe y el ejemplo bienhechor de vuestra piedad.

»Pero todo esto está ya obtenido. Vuestra presencia nos da ya una consoladora seguridad. Ya os veo desplegar vuestro soberbio cortejo a través de las históricas calles de la ciudad eterna, y en medio de vosotros avanza el Rey inmortal de los siglos. Habéis hecho violencia al corazón de Dios, le habéis hecho salir de su tabernáculo; le habéis dicho: *intende, prorspera, procede et regna.*»

Por segunda vez los aplausos interrumpen el discurso del Papa.

«Avanza — dice — y reina en vuestros corazones y por vuestra mediación, reina en todas partes, y pasa con vuestro cortejo por las calles tan llenas de acontecimientos y de pensamientos. Él pasará, y sus ojos eucarísticos, verán otra vez, los lugares bañados de la sangre de los mártires; y en la gloria de vuestra adoración, verá la santificación de su ciudad. He aquí a Jesús otra vez entre su pueblo. Doquiera que en lo futuro se celebre un Congreso eucarístico, sea en una grande ciudad o en un modesto villorrio, Jesús penetrará triunfante en lo íntimo de la vida humana; no sólo en la vida privada e individual, mas también en la vida pública, a la plena luz del sol, en la ancha corriente de los acontecimientos humanos. Son estas grandes cosas; por ellas debemos dar gracias al Señor, y sacar buenos auspicios para lo futuro. Jesús reinará; Él volverá al sitio que le corresponde, que sus derechos eternos le asignan, al cual le llama la voz de sus hijos vuestra voz, ¡oh, hijos dilectísimos!

«Estamos en el santo mes de mayo, en el mes de María santísima. Vuestro Congreso y vuestros trabajos se despliegan en el mes consagrado a Ella, en el recuerdo de toda aquella belleza y suavidad y fuerza moral de la cual es Ella altísimo símbolo. Y hoy es el día de María Auxiliadora, el día que recuerda el inmenso auxilio que María ha prestado siempre a su pueblo, la armada musulmana derrotada en Lepanto, el Vicario de Cristo reconducido por la mano de María a ésta su Roma, de donde la violencia le había desterrado.

«Y también ahora me parece ver, como una visión fascinadora, a María, acompañando ella misma por las calles de Roma, a su Jesús que es nuestro Jesús. A vosotros, hijos míos muy amados, os será dado el grande honor de acompañar a Jesús y a María. El espectáculo

de vuestra caridad pacífica ha dado honra a Jesús y ha hecho exclamar a los paganos de hoy: «¡Mirad cómo se aman!» Igualmente, que vuestra piedad, vuestra devoción y el espectáculo de vuestra fe, digan a todos, presentes y lejanos, a vuestros contemporáneos y a las generaciones futuras que el Congreso eucarístico de Roma no ha sido indigno de la santidad y de la grandeza de esta Ciudad tan cara al Corazón de Jesús.

»Vuestra edificación, con la bendición muy presente de Jesús, obre, como un ejemplo estimulante, sobre los corazones y las almas, para que sean dulcemente conducidos a la luminosa corriente de vuestra fe, para gloria de María y de Jesús, rey inmortal de los siglos. Puede así, el Corazón de Jesús, ser grandemente glorificado, como lo había sido por la generosa confesión de los mártires cuyas tumbas y reliquias habéis venido a venerar.

»Que la bendición de Dios descienda sobre vosotros, sobre vuestros trabajos, sobre cuanto haréis por la exaltación de Jesús en la Eucaristía, y sea de ella signo y prenda, la bendición apostólica, que con el Corazón reconocido a Dios que os ha reunido, y reconocido a vosotros que habéis venido, os damos con toda la efusión de nuestra alma paternal.»

(De *L'Osservatore Romano*, del 26 de mayo último)

Carta de S. S. el Papa al Emmo. Cardenal Vicario expresando su satisfacción por el éxito del Congreso Eucarístico

Al concluirse con la magna procesión del día 28 y el solemne Te Deum del siguiente día los actos del Congreso Eucarístico el Santísimo Padre dirigió al Eminentísimo Cardenal Vicario de Roma la siguiente carta:

Pocos días ha, que, circundado de una inmensa coro-

na de Hijos amadísimos venidos a esta ciudad de todas las partes del mundo para glorificar a Jesús en la Santísima Eucaristía, tuvimos el placer de dar principio al XXVI Congreso Eucarístico Internacional y de expresar Nuestra dulce esperanza y la más firme confianza en el completo éxito de esta importantísima Asamblea.

A esta esperanza ha correspondido una realidad que Nos llena el alma de santa alegría. Hemos seguido con el más vivo interés y con creciente conmoción del ánimo en los pasados días el desarrollo del programa, tomando parte, en espíritu, en todo cuanto se hacía, tanto en las sesiones eucarísticas como en las sagradas funciones. Y hemos visto con particular satisfacción no sólo la piedad y el celo sino el entusiasmo con que los fieles han querido demostrar su filial ternura hacia su dulce Jesús hecho Hostia de paz y de amor; y honrar al Prisionero de los divinos tabernáculos con manifestaciones religiosas dignas de la ciudad que es el centro del orbe católico y sede del Vicario de Jesucristo. Remate verdaderamente memorable y glorioso de los trabajos del Congreso ha sido la jornada de ayer, en la que la ciudad de los Papas y de los Mártires ha celebrado la apoteosis de la Eucaristía llevada en triunfo por las calles engalanadas en medio de inmensa muchedumbre que aplaudía inundada de religiosa y santa alegría.

Es un acontecimiento de significación tan grande y universal que dejará escrita una de las páginas más gloriosas en los fastos de la Roma cristiana.

Lleno del mayor consuelo Nuestro corazón por esta afirmación de fe y de devoción a la Santísima Eucaristía damos gracias, en primer lugar, a la divina Misericordia, que, en medio de tantas amarguras ocasionadas por estos tiempos calamitosos, ha querido reservarnos, aun para los comienzos de nuestro Pontificado, un consuelo y aliento tal que no podíamos esperar mayor.

Pero Nuestra gratitud no puede dejar de extenderse

también a todos aquellos que con admirable actividad han contribuído al buen éxito de estas fiestas; y en particular, expresamos Nuestro paternal reconocimiento a Tí, amado Hijo Nuestro, a tus inmediatos cooperadores, y a todos los miembros de las distintas comisiones que con sus trabajos han contribuído a un resultado tan brillante.

Y ahora que los católicos de todo el mundo han consagrado sus corazones a Jesús, víctima de amor por la humanidad, en este centro de la cristiandad Nos seguiremos pidiendo a fin de que no se pierdan los frutos de vida eterna recogidos en esta jornada de gozo y de propiciación, cabe a la tumba de los Santos Apóstoles, sobre la arena teñida en sangre de los mártires, en las manifestuosas basílicas romanas y en los místicos retiros de las catacumbas.

Quiera Jesús, Príncipe de la paz, extender su reino sobre toda la sociedad, de modo que unidos los ánimos de todos los hombres en un solo abrazo de fe y de amor apunte la bella aurora de la paz sobre la tierra libre ya de sangre y de lágrimas, y desde el arca mística de los santos tabernáculos emprenda el vuelo por el azul de los cielos la paloma portadora del ramo de olivo. Con este voto del corazón y este dulcísimo augurio damos con efusión del alma la Bendición Apostólica a Tí, amado Hijo Nuestro, a todos tus celosos cooperadores a las varias Comisiones del Congreso y a todos aquellos que en estos santos días han ofrecido a Jesús Sacramentado la flor de su piedad y de su devoción.

Del Vaticano, 29 mayo 1922.

PIO PP. XI.

Carta mostrando el agradecimiento por el óbolo de San Pedro

Además del agradecimiento que Su Santidad el Papa Pío XI mostró personalmente a nuestro Rvdmo. Prelado, cuando en sus manos puso el óbolo de esta diócesis para el Dinero de San Pedro, se ha dignado, por conducto de la Secretaría de Estado, enviar al Ilmo Sr. Obispo, la siguiente expresiva carta, que para satisfacción de los donantes publicamos:

SECRETARÍA DE ESTADO

DE SU SANTIDAD

Núm. 3956

Del Vaticano, 21 mayo 1922.

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

Me es particularmente grato cumplir el soberano mandato que me ha confiado el Santo Padre de expresar a V. S. Ilustrísima y Reverendísima los sentimientos de Su paternal reconocimiento por la oferta que humildemente ha depositado cerca de su Trono para el óbolo de San Pedro.

Este homenaje de filial devoción y de generosidad que V. S., en unión con su clero y con el pueblo de esa Diócesis, ha querido hacer al Augusto Pontífice, contribuyendo al mismo tiempo a aliviarle con esta ayuda material del grave peso de la urgente y continua necesidad inseparable de Su altísimo ministerio de Padre común de todos los fieles, siempre dispuesto a tender la mano donde sea necesario enjugar lágrimas y prestar consuelo, ha servido verdaderamente de gran alivio y satisfacción a Su ánimo.

Queriendo, por tanto, Su Santidad demostrar a los piadosos donantes este Su agradecimiento y al mismo tiempo concederles un testimonio de especial benevolencia, da de todo corazón a V. S., al Clero y a todos los fieles de esa Diócesis, la Bendición Apostólica en presagio de los más preciosos dones celestiales.

Aprovecho gustoso esta ocasión para reiterarme con sentimientos de sincera y especial estima

de V. S. Ilma. y Rvdma.

Servidor

P. C. Gasparri

Mons. José Alvarez y Miranda

Obispo de

León.

Clausura del Concurso General a parroquias

Por disposición del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, se da por terminado y concluso el Concurso general a parroquias, que actualmente se hallaba abierto en esta Diócesis.

León, 12 de junio de 1922.

Lic. Felipe García Alvarez,

Secretario de Concurso

TEMAS Y PREMIOS

PARA EL

Certamen científico - literario

anunciado para la fiesta de Santo Tomás de Aquino de 1923 en el Seminario Conciliar de San Froilán de León.

Temas de libre concurrencia para todos los diocesanos.

Tema 1.º «Vida y milagros del glorioso Doctor San Isidoro, Patrono de la Región Leonesa, con sujeción a la más severa crítica, en estilo correcto y sencillo, y a propósito para lectura del pueblo, y para promover la devoción al Santo Doctor». Un trabajo de 450 a 500 cuartillas corrientes, escritas a máquina o en letra clara y muy legible.

Premio, 700 pesetas. La obra quedará a beneficio de la Sección de San Isidoro, del Seminario, descontando el 25 por 100, que se destinará al mayor culto del Santo en la Real Colegiata. Cuando se imprima se darán 25 ejemplares al autor.

Tema 2.º «Estudio literario y crítico de las obras del mismo glorioso Doctor, e influencia de las mismas en la reforma de la disciplina y formación del Clero». Un trabajo de 100 cuartillas, poco más o menos, como en el anterior.

Premio, 200 pesetas. La obra quedará a beneficio de la Sección de San Isidoro, en igual forma que la anterior, y cuando se imprima, se darán al autor 25 ejemplares.

Tema 3.º «Monografía histórica del Monasterio de

Santo Toribio de Liébana. Beato y Heterio, impugnadores de Elipando y de la heregía adopcionista, ¿fueron monjes en Liébana? Medios para terminar la restauración de aquel célebre Santuario». Un trabajo de 225 a 300 cuartillas, como los anteriores.

Premio, 400 pesetas. La obra será de propiedad del Santuario, y cuando se imprima se darán 25 ejemplares al autor.

Tema 4.º «El canto del pueblo en la iglesia como medio para solemnizar el culto, y atraer mayor concurrencia de fieles a las funciones religiosas». Un folleto de 80 a 100 cuartillas, como en los anteriores.

Premio, 100 pesetas. La obra quedará de propiedad del Seminario, y cuando se imprima, se regalarán 25 ejemplares al autor.

Premios reservados a los Seminaristas de la Diócesis.

Tema 5.º «Los Seminarios según el Concilio de Trento y el Código Canónico; importancia de los mismos y protección que merecen». Los trabajos de este tema, y de los siguientes, tendrán una extensión de 20 a 30 cuartillas, como las anteriores.

Premio: Breviario en 4 tomos, con el propio diocesano, edición de Tours.

Tema 6.º «Programa de Teología Pastoral según el can. 1365 del Código Canónico». *Premio,* ejemplar de la obra del Excmo. Sr. F. Valbuena: «Egipto y Asiria resucitados».

Tema 7.º «El estudio de la Filosofía y de las Ciencias físicas y naturales en el Seminario». *Premio:* Breviario como el anterior.

Tema 8.º «Algo de Meteorología, las tempestades eléctricas, el pararrayos». *Premio:* Ejemplar de la obra

del Excmo. Sr. F. Valbuena, «La Religión a través de los siglos».

Tema 9.º «El Seminarista durante las vacaciones».

Premio: Ejemplar de la obra del P. Mach, «Tesoro del Sacerdote».

Tema 10.º «Exponer un plan realizable por los Seminaristas en las vacaciones para interesar a los pueblos en la gran Obra del Fomento de vocaciones eclesiásticas». *Premio:* Ejemplar de la obra de Guri-Ferrerres, «Theología Moralis».

Tema 11.º «La Urbanidad del Seminarista según el Código Canónico y el Reglamento del Seminario; ventajas de su observancia e inconvenientes de su descuido, particularmente en un Eclesiástico». *Premio:* Ejemplar de la obra del Excmo. Sr. F. Valbuena, «Egipto y Asiria resucitados».

Tema 12.º «La Caligrafía en los Seminarios». *Premio:* Ejemplar del P. Mach, «Tesoro del Sacerdote».

Bases para el Certamen

1.^a Para tener opción al premio es condición indispensable que los trabajos sean originales e inéditos.

2.^a Los trabajos serán entregados al Sr. Secretario de estudios del Seminario, y el plazo para la presentación terminará el 15 de enero de 1923.

3.^a Los trabajos se presentarán bajo sobre cerrado o paquete lacrado, sin firma, y llevando un mote o lema, que sirva de contraseña; y el mismo lema o mote se escribirá junto con el verdadero nombre y apellidos del autor en una tarjeta o papel, que se pondrá también en un sobre cerrado y no transparente.

4.^a Juzgará los trabajos y los calificará dignos o no de premio, según su mérito absoluto, el Jurado especial nombrado al efecto.

5.^a Los cuatro primeros premios son de libre concurrencia para todos los diocesanos, y los siete restantes para los actuales Seminaristas, según se dice en los epígrafes.

Fiesta eucarística de los niños

De grandiosa y brillantísima se puede calificar la fiesta con que nuestra ciudad quiso el día 18 del próximo pasado adherirse al homenaje Universal del Orbe Católico a Jesús Sacramentado con motivo del XXVI Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Roma.

No creemos exagerar, ni mucho menos, calculando en 2.000 las Comuniones de niños y niñas en la parroquia de Santa Marina y renunciamos a fijar el número de los que concurrieron a la procesión eucarística de la tarde, porque en ella formaron, puede decirse, los niños y niñas todos de León.

¡Qué cuadro de devoción tan bello! Porque lo era con la grandiosa y cautivadora belleza del candor de las almas infantiles rendidas ante la Majestad del Dios Sacramentado, la ciudad entera, en parte asociada a la procesión y en parte presenciando el desfile se mostró una vez más devotísima de Jesús en el Sacramento.

¡Que todo sea para la mayor gloria de Dios!

FIESTA DEL CORPUS Y SU OCTAVA

Con la solemnidad y magnificencia de todos los años se celebró la fiesta y octava del Santísimo Corpus Christi.

A las ocho y media dió principio el Coro el día de la

fiesta, asistiendo a la Misa el Excmo. e Itmo. Sr. Obispo de Capa magna, y oficiando de Pontifical en la procesión, que salió a las diez, recorriendo las calles de Guzmán el Bueno, Santa Marina, Plaza de la Veterinaria, de San Isidoro y calles del Cid y Fernando Merino y plazuela de la Catedral.

En todo el trayecto se destacó fuerza del Regimiento de Burgos que rendía los honores de Ordenanza al paso del Santísimo, escoltado por un piquete. El grueso del Regimiento, con la plana Mayor y su Banda, cerraba la procesión a cuya cabeza marchaba otro piquete de la Benemérita.

Según costumbre, en la fachada del Convento de Religiosas Descalzas, en la puerta llamada «del Perdón» de la Real Colegiata y en la plazuela de la Catedral, se levantaron altares ante los que se detuvo la Carroza y se cantaron por la Capilla escogidos motetes.

No podían faltar en esta manifestación pública de fe y de piedad las dignísimas autoridades civiles y militares, con todo su cortejo, y por eso, siguiendo al Excelentísimo Prelado marchaban los Excmos. Ayuntamiento, Gobernador civil, General gobernador militar, jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la guarnición.

Las Cofradías con sus titulares, las Asociaciones religiosas y alumnos de P.P. Agustinos y de Maristas formaban en filas a continuación del clero secular y regular y Sección de la Adoración Nocturna. El público que presenció, devoto, el paso triunfal de su Divina Majestad, fué muy numeroso, que al fin llenó nuestro primer Templo para recibir la bendición del Santísimo.

Durante la Octava, fué numeroso también la concurrencia, a la diaria y solemne reserva, sobre todo, los días del Tríduo, en los que predicó el M. I. Sr. Lectoral, el 1.º y 2.º día, y el M. I. Sr. Arcipreste, el 3.º. Nuestro amadísimo Prelado asistió todos los días de la Octava y en la procesión del último día ofició de Pontifical.

Podemos decir, en fin, para terminar que los cultos mencionados fueron dignos del pueblo afortunado que diariamente puede visitar a su Dios patente en uno de sus Templos.

MINISTERIO DE ESTADO

LIMOSNA PARA LOS SANTOS LUGARES

RELACIÓN de las cantidades recaudadas por los señores Comisarios de Diócesis, en concepto de limosnas, mandas testamentarias, etc., y remitidas por los mismos a este Centro durante el año de 1921, que, en virtud del Real decreto de 27 de diciembre de 1888, se envían a Tierra Santa.

Albarracín, 50 pesetas; Almería, 129,85; Astorga, 2.090; Avila, 111,50; Badajoz, 60; Barbastro, 538; Barcelona, 174,95; Burgos, 1.752,75; Cádiz, 871,11; Calahorra, 909,11; Canarias, 418; Cartagena, 926,65; Ciudad Real, 514; Ciudad Rodrigo, 185; Córdoba, 10; Cuenca, 102; Granada, 498; Guadix, 250; Huesca, 185,50; Ibiza, 91,90; Jaca, 245,62; León, 654,20; Lérida, 132,30; Lugo, 3.581,47; Madrid, 591,80; Málaga, 450,75; Mallorca, 1.048,55; Menorca, 150; Mondoñedo, 82; Orense, 24; Orihuela, 703,67; Osma, 394,55; Oviedo, 250; Palencia, 16; Pamplona, 4.060,35; Salamanca, 600; Santander, 1.536,50; Santiago, 100; Segorbe, 67; Segovia, 175; Sevilla, 254; Sigüenza, 302,15; Tarazona, 192; Tarragona, 160; Tenerife, 277; Tortosa, 10; Tudela, 83,17; Tuy, 321,75; Urgel, 1.194,35; Valencia, 2.239; Valladolid, 238,50; Vich, 906,95; Vitoria, 3.199,67; Zaragoza, 500. Total general, 34.610,62 pesetas.

Nota.—No han rendido cuenta las Comisariías de Ceuta, Coria, Gerona, Jaén, Plasencia, Teruel y Zamora. No ha rendido cuenta en tiempo oportuno la de Toledo.

Importa esta cuenta las figuradas treinta y cuatro mil seiscientas diez pesetas con sesenta y dos céntimos.— Madrid, 1.º de enero de 1922.

V.º B.º : El Jefe de la Sección, *Servando Crespo*.— El Interventor, *Federico Pino*.

SAGRADAS ÓRDENES

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo confirió en la Santa Iglesia Catedral el día 10 de los corrientes la Prima Clerical Tonsura el Ostiarado y Lectorado y las Ordenes Mayores, y el día 11 del mismo el Exorcistado y Acolitado, a los señores siguientes:

Prima Clerical Tonsura

D. Rufino Lanero Villadangos y D. Silvano Pérez González.

Ordenes Menores

D. Macario Santos Calle, D. Victoriano Santos de Castro y D. Abrahán Fernández Alvarez.

Subdiaconado

D. Germán González de la Red, D. Clodoaldo Pastor Ayuela, D. Severino Llamazares Lomas, D. Amancio González Escobar, D. Guillermo Bartolomé Martínez y D. Luis Madrigal Milano.

Diaconado

D. Leonardo Gutiérrez García, D. Lucas Fernández González, D. Carlos Doce Vázquez; y de la Diócesis de Palencia, D. José Pérez Pérez y D. Cándido Bayón Revilla.

Presbiterado

D. Cosme Pérez Flores, D. Antidio Villafañe Sandoval, D. Saturio Martínez Martínez, D. Angel Alvarado

González, D. Nicolás Díez Díez, D. Moisés Díez Fernández, D. Ignacio Casado Pérez, D. Baltasar Díez Díez, D. José García Valle, D. Domingo Méndez Méndez, D. Eleuterio Ramos Caballero, D. Emiliano del Blanco Sodríguez, D. Emiliano Cabrera Alonso, D. Fernando López Ovejero; y de la Diócesis de Palencia, D. Jesús Fraile Aparicio, D. Florentino Ruiz Val y D. Delfín Tovar Calvo.

Asimismo, previas las oportunas Dimisorias, han sido promovidos:

En COMILLAS, al Diaconado

D. Isaac de la Puente Rivero y D. Julio Baños Franco.

Ordenes Menores

D. Garciliano de la Vega Espejo.

En BURGOS, al Presbiterado

D. Lino Rodríguez Gangoso.

Al Diaconado

D. Laurentino Marcos Rojo.

Exorcistado y Acolitado

D. Simeón Lorenzo Pérez.

En ASTORGA, a Órdenes Menores

D. Julián Corral Huerta.

NOMBRAMIENTOS

Su Excia. Il^{ta}ma. se ha dignado hacer los siguientes:
Oficial de la Delegación y Administración general de Capellanías a D. Elías Fernández Saiz.
Arcipreste de San Miguel del Camino, D. Eulogio Cadenas Herrero.

Ecónomo de Robledo de la Guzpeña, D. Aureliano Flecha.

Idem de Valdespino Cerón, D. Lino Rodríguez Gangoso.

Idem de Mogrovejo, D. Fernando López Ovejero.

Idem de Tudes, D. Cosme Pérez Flores.

Idem de Valverde Enrique, D. Nicolás Callejo y Callejo.

Idem de San Pedro de los Oteros, D. Eliodoro Baquero Gil.

Idem de Villamoros de las Regueras, D. Domingo Méndez.

Idem de Cardaño de Arriba D. Eleuterio Ramos Caballero.

Idem de Valsurbio, D. Emiliano del Blanco Rodríguez.

Idem de Caín, D. Ignacio Casado Pérez.

Idem de Casasuertes, D. Nicolás Díez y Díez.

Idem de Escaro, D. Angel Alvarado González.

Idem de La Puerta, D. Moisés Díez Fernández

Idem de Villapeceñil, D. Mariano Herrero Delgado.

Idem de Santa Olaja de la Vega, D. Auspicio Fernández Mantilla.

Idem de Montejos, Dr. D. Florentino del Olmo García.

Idem de Villaverde de la Cuerna, D. Baltasar Díez y Díez.

Idem de Valdehuesa, D. José García Valle.

Idem de Cabanillas, D. Antidio Villafañe Sandoval.

Vicario de Resoba, D. Saturio Martínez y Martínez.

Idem de San Miguel del Camino, D. Emiliano Cabrera Alonso.

Coadjutor de la filial de Santa Ana (León), D. Eutiquio Alvarez Díez

Idem de Nuestra Señora del Mercado (León), D. Miguel Hernández de la Fuente.

Encargado de Tollo, D. Cosme Pérez Flores.

Idem de Toranzo, D. Ambrosio de la Bárcena y Lama.

Idem de Avellanedo, D. Benito Conde del Río

Suscripciones permanentes en el Obispado de León

Para la Santa Sede

De Villanueva de Vañes, 2 pesetas; La Puebla de Valdavia, 5; el párroco de Vega de Infanzones, 5; el párroco de los Espejos, 2; el párroco de Carbonera, 2; el párroco de Villorquite, 3,50; el párroco de Genicera, 1,50; el párroco de Garfín, 2; el párroco de Prado de la Guzpeña, 3; el párroco de Nuestra Señora del Mercado, 5; el párroco de Chozas de Abajo, 3; el Arcipreste y párroco de Cea, 100.

Para las Misiones en Tierra Santa

De Santa María del Monte de Cea, 2 pesetas; de La Vecilla, 2; de La Cándana, 2; el párroco de Lorenzana, 1; de Palacio, 2.

Para los Santos Lugares de Jerusalén

De Matallana, 1,50 pesetas; de La Mata del Páramo, 4,15; de Valcabadillo, 4; de Cistierna, 18,65; de Anciles, 3,35; de Villanueva de las Manzanas, 8; de Velilla de la Reina, 12,50; de Ambasaguas, 4; de Valderrueda, 8,50; de Villacorta, 10; de La Mata de Monteagudo, 9; de San Martín de Valdetuéjar, 5; de Taranilla, 8,50; de Pontedo, 3; de Siero, 10,25; de Villafrea, 5; de Campo de Santiabáñez, 6; de Tejerina, 8,50; de Soto de Valderrueda, 4,15; de Cegoñal, 5; de Cerezal, 5; de Santa Olaja de la Varga, 9; de Besande, 16; de Escobar, 2,50; de Monasterio de Vega, 3,05; de Tremaya y Los Lazos, 4; de Oncina, 3,50; de Rebollar de los Oteros, 2; de Cubillas de los Oteros, 10,75; de Gigosos, 3.

(Continuará.)

Asociación de Sufragios

Núm. 11

El Reverendo Presbítero D. Jesús Flores Valcarce (q. e. p. d.), fallecido en Madrid el 28 de marzo último, y de cuya defunción se dió cuenta en el BOLETIN correspondiente al 20 de abril, pertenecía a la Asociación de Sufragios del Clero de esta Diócesis y tenía aplicadas las Misas, por lo que todos los asociados aplicarán en sufragio de su alma la dispuesta por el Reglamento de la Asociación.

Ha manifestado que desea pertenecer a la Asociación e ingresa en ella:

Núm. 1663: Alvarez Truchero, D: Anselmo; dentro del primer año de su ordenación.

León, 23 de junio de 1922.

Lic. Felipe García Alvarez,
CAN.º - SECRETARIO.

Bibliografía

Recome damos con interés, por ser una obra magistralmente hecha y un digno homenaje a la ínclita Virgen de Avila en el tercer Centenario de su Canonización, el

Arbol genealógico de Santa Teresa de Jesús

por D. Salvador García Dacarrete

Todo devoto de la mística doctora, gloria y patrona de España, debe poseer este precioso cuadro de 56 por 80 centímetros a tres colores, con las biografías de la Santa y de su familia.—Precio 4 ptas.

Los pedidos al autor, calle de Arriaza, 5, Madrid; o las librerías religiosas, en Madrid, de Rico Pontejos 3; Gregorio del Amo, paz 6; y Hernández Paz 4; acompañando el importe por giro postal, más 0.50 pesetas para gastos de envío y certificado.

Journal of the Expedition

July 11, 1846

Left camp at 8 AM and traveled
 on a narrow trail through
 dense woods. The trail was
 very rough and the horses
 were very tired. We
 reached camp at 4 PM.
 The camp was very
 comfortable. We
 had a very good
 dinner. The horses
 were very happy.

July 12, 1846
 Left camp at 7 AM and
 traveled on a narrow
 trail through dense
 woods. The trail was
 very rough and the
 horses were very
 tired. We reached
 camp at 3 PM.
 The camp was very
 comfortable. We
 had a very good
 dinner. The horses
 were very happy.

July 13, 1846

Left camp at 8 AM and traveled
 on a narrow trail through
 dense woods. The trail was
 very rough and the horses
 were very tired. We
 reached camp at 4 PM.
 The camp was very
 comfortable. We
 had a very good
 dinner. The horses
 were very happy.

July 14, 1846
 Left camp at 7 AM and
 traveled on a narrow
 trail through dense
 woods. The trail was
 very rough and the
 horses were very
 tired. We reached
 camp at 3 PM.
 The camp was very
 comfortable. We
 had a very good
 dinner. The horses
 were very happy.

July 15, 1846

Left camp at 8 AM and traveled
 on a narrow trail through
 dense woods. The trail was
 very rough and the horses
 were very tired. We
 reached camp at 4 PM.
 The camp was very
 comfortable. We
 had a very good
 dinner. The horses
 were very happy.

July 16, 1846
 Left camp at 7 AM and
 traveled on a narrow
 trail through dense
 woods. The trail was
 very rough and the
 horses were very
 tired. We reached
 camp at 3 PM.
 The camp was very
 comfortable. We
 had a very good
 dinner. The horses
 were very happy.